

LA APARICIÓN MAR(C)IANA DE LOS REALEJOS

Raquel China Hammecher

Universitat de Barcelona

rchincha48@alumnes.ub.edu

La madrugada del 7 de junio de 1992 se congregaron en el Monte de la Corona, en el norte de Tenerife, alrededor de 2.000 personas con la esperanza de ser testigos de una aparición mariana que le había sido anunciada meses antes a Justina Rodríguez por unos seres extraterrestres. Justina Rodríguez es una mujer cubana que llevaba varios años viviendo en Los Realejos cuando las voces que había estado escuchando en sueños durante una década se exteriorizaron y le comunicaron que eran seres extraterrestres de la galaxia de Palacea (conocida por los terrestres como Andrómeda) y que necesitaban que fuese el soporte físico de una de ellos, Divina Swan Lorín, como parte del *Proyecto de la Pirámide*.

En este momento, pasa a ser Justina Divina y comienza a ofrecer terapias e impartir conferencias asegurando que se basan en el avanzado conocimiento de los seres de Palacea. A principios de 1992 comunica un importante mensaje que le llega desde esta galaxia: la virgen María se aparecería la madrugada del 6 al 7 de junio de ese mismo año en la Fuente de Pedro, situada en el Monte de la Corona. Los testimonios de aquella noche son numerosos y heterogéneos. Esta comunicación pretende ser una primera aproximación a este acontecimiento inexplorado hasta ahora desde la Antropología, con el fin de estudiar la manera en la que convergen en él diferentes espiritualidades y marcos interpretativos.